



Quincuagésimo segundo período de sesiones
Tema 20 b) del programa provisional*
Fortalecimiento de la coordinación de la asistencia humanitaria
de las Naciones Unidas y de socorro en casos de desastre,
incluida la asistencia económica especial: asistencia económica
especial a determinados países o regiones

Asistencia internacional y cooperación con la Alianza para el Desarrollo Sostenible de Centroamérica

Informe del Secretario General

I. Introducción

1. El presente informe se presenta en cumplimiento de las resoluciones de la Asamblea General 49/21 I, del 20 de diciembre de 1994, y 50/58 B, del 12 de diciembre de 1995. Describe las actividades de cooperación internacional a cargo del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), llevadas a cabo durante los dos años transcurridos desde julio de 1995 hasta julio de 1997, en apoyo de los esfuerzos de los países centroamericanos de implementar un nuevo programa de desarrollo sostenible en la región.

2. En su resolución 49/21 I, la Asamblea General destacó la necesidad de que se diseñe y ponga en marcha un nuevo programa de cooperación internacional para Centroamérica, basado en las prioridades establecidas en la Declaración de Compromisos adoptada por el Comité de Seguimiento de la Conferencia Internacional sobre Refugiados Centroamericanos (CIREFCA) y en la Alianza para el Desarrollo Sostenible en Centroamérica (ALIDES). En la misma resolución, la Asamblea General apoyó los esfuerzos de los Gobiernos centroame-

ricanos en el contexto de sus compromisos para aliviar la pobreza extrema y promover el desarrollo humano sostenible, y los urgió a que intensificasen la implementación de políticas y programas a ese efecto. Al mismo tiempo, subrayó la importancia de que la comunidad internacional provea apoyo continuado a dichos esfuerzos y solicitó al sistema de las Naciones Unidas, en particular al PNUD, que continúe brindando el apoyo necesario y la consiguiente movilización de recursos para que se alcancen los objetivos de la nueva estrategia de desarrollo en Centroamérica.

3. En su resolución 50/58 B, la Asamblea General subrayó la importancia de apoyar y fortalecer el nuevo programa de asistencia y cooperación internacional para Centroamérica y reiteró la necesidad de que se continúe con dichos esfuerzos, indicando que sólo resolviendo los problemas políticos, económicos, sociales y ambientales que son la causa de las tensiones y los conflictos en la sociedad será posible evitar una reversión de los progresos alcanzados y garantizar una paz firme y duradera en Centroamérica.

* A/52/150 y Corr.1.

4. El presente informe se refiere al istmo centroamericano, incluyendo a Belice, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá. Ciertas actividades en apoyo de poblaciones refugiadas comprenden también a algunas áreas del sur de México.

II. El marco macroeconómico

5. Según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), el crecimiento económico de Centroamérica se desaceleró en forma significativa en 1996. Diversos factores se conjugaron en ese desempeño: el impacto de los esfuerzos de la mayoría de los países para controlar los desajustes macroeconómicos agudizados en 1995, las circunstancias climáticas adversas que dañaron la producción primaria y la reducción de los precios internacionales de los principales productos de exportación. El producto bruto interno aumentó en sólo 2,3% en promedio para Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua, en 2,5% en Panamá y en 2,4% en Belice. Es así que la actividad económica fue bastante inferior a la de 1995, cuando las tasas fueron de 4,4% para los cinco primeros países, mientras Panamá había reflejado una modesta tasa de expansión (1,8%) y Belice había registrado 3,8% de crecimiento. En consecuencia, en 1996 el producto bruto por habitante permaneció estancado, salvo en Nicaragua, donde hubo expansión por segundo año consecutivo. En general, el debilitamiento de la actividad económica, sobre todo de la industria de la construcción, significó un aumento del desempleo urbano en la mayoría de los países. A ello se sumaron los problemas que enfrentó el sector agrícola por el magro resultado de la producción de granos básicos.

6. El sector externo acusó movimientos bruscos en ciertos rubros clave de las economías de la región. El ritmo de las exportaciones de mercaderías disminuyó marcadamente, aunque otros ingresos importantes como las remesas familiares, el turismo y la actividad maquiladora continuaron mostrando una tendencia estable y en ascenso. En particular, cayeron los ingresos por exportaciones de café, luego de haber alcanzado un nivel récord en 1995 por efecto de los precios extraordinarios prevalecientes desde mediados del año anterior. Las ventas de banano se estancaron a causa de los menores precios internacionales, y adversidades climáticas dañaron la producción, además de las dificultades de acceso a los mercados de la Unión Europea (UE). En julio, el huracán César, el tercero de 1996, atravesó el istmo centroamericano por territorio nicaragüense aunque las fuertes precipitaciones e inundaciones generadas afectaron más a Costa Rica. También en un sentido negativo en el sector externo operó la ostensible alza del precio internacional de petróleo.

7. El debilitamiento de la demanda interna padecido en la mayoría de los países provocó que las importaciones también redujeran su ritmo de aumento, por lo que el déficit de cuenta corriente fue menor al del año precedente. Ello también influyó en que se atenuara la rápida trayectoria de ascenso que venía presentando el comercio intrazonal.

8. Fueron considerables las repercusiones que tuvieron en la evolución de la actividad económica de la región, las medidas de política orientadas a la reducción del déficit fiscal y a la restricción monetaria para corregir los desajustes macroeconómicos. La mayoría de los países elevaron la captación de impuestos con base en las reformas tributarias implantadas en los dos años previos, así como otras disposiciones. En el caso de Costa Rica, donde los desbalances fiscales de 1994 y 1995 motivaron la adopción de una fuerte austeridad monetaria y fiscal, estas medidas contribuyeron a que la actividad económica se estancara. De menor intensidad fueron las restricciones en El Salvador, Guatemala y Honduras; Nicaragua continuó aplicando una rígida austeridad monetaria, pese a lo cual logró mantener la trayectoria de crecimiento; y Belice continuó su política de contención del gasto público. En Panamá, continuaron los esfuerzos de estabilización y saneamiento financiero.

9. Uno de los signos favorables de estas medidas, además del progresivo control del déficit fiscal, fue el hecho de que la inflación tendiera a descender en la región, no obstante que el considerable incremento de los precios internacionales del petróleo se tradujo en alzas de precios de los energéticos, y a pesar de que la escasez de granos básicos condujo a su encarecimiento. El caso más destacado fue el de Costa Rica, donde se pudo abatir la inflación a la mitad, aunque en el contexto de una contracción de la actividad económica. Los índices menores de incremento del índice de precios al consumidor, considerando la variación de diciembre a diciembre, correspondieron a Panamá (2,3%), Belice (3,1%) y El Salvador (7,4%).

10. Si bien Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua continuaron adoptando políticas comunes concertadas, como la desgravación arancelaria, en otros aspectos se percibe cierta divergencia a causa de la desfavorable coyuntura económica. Tal es el caso de la desalineación de paridades cambiarias reales dentro de la región que, entre otros efectos, tendió a agravar en 1996 el problema de abastecimiento de granos al favorecer la exportación nacional a países vecinos. Otro aspecto de diferenciación fue las políticas tributarias.

11. Pese a los problemas mencionados, la región evidenció un avance significativo en otros ámbitos, en particular en lo referente a las negociaciones de la deuda externa. Nicaragua obtuvo una cuantiosa condonación de adeudos. Además de la

vigencia del Tratado de Libre Comercio entre Costa Rica y México, los demás Gobiernos reanudaron las negociaciones comerciales con México y otras naciones a fin de firmar acuerdos análogos. En Panamá se obtuvo un importante avance al concluirse la renegociación de la deuda externa dentro del esquema del Plan Brady, que posibilitó el acceso del país a los mercados privados financieros internacionales, luego de 12 años de inactividad. Además, se afianzó el proceso de apertura comercial al firmarse el protocolo de adhesión a la Organización Mundial de Comercio. Estos acontecimientos se dieron a la par de la progresiva reversión de importantes áreas del Canal de Panamá, proceso que culminará a fin de 1999. En el orden político cabe citar la firma de la paz definitiva entre el Gobierno electo de Guatemala y la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca, poniendo punto final a más de tres décadas de conflictos armados en el país. Asimismo, la elección presidencial en Nicaragua demostró la consolidación de las instituciones políticas en el país.

12. Las perspectivas de la región en 1997 apuntan hacia una moderada mejoría en el crecimiento económico. Se espera una recuperación del nivel de actividad en Costa Rica y un mayor dinamismo de la economía salvadoreña, a raíz de las medidas de estímulo adoptadas en el segundo semestre de 1996. Los países mantienen políticas fiscales y monetarias prudentes, a fin de reducir el déficit fiscal y continuar reduciendo la inflación. El precio internacional del café repuntó notoriamente durante el primer semestre de 1997, los precios de petróleo se reducen y se espera una reanimación de las exportaciones bananeras.

III. Actividades de cooperación

13. En respuesta a la solicitud de los gobiernos centroamericanos presentada en el marco de la Asamblea General, el PNUD inició en 1996 un nuevo programa de cooperación subregional en Centroamérica. El programa se formuló durante el año anterior, habiéndose efectuado las consultas pertinentes con las autoridades gubernamentales y organizaciones de la sociedad civil centroamericana, gobiernos y organismos cooperantes, y realizado otras actividades preparatorias. El diseño del programa respondió a las prioridades y compromisos establecidos por los Presidentes de Centroamérica en sus reuniones cumbre, en particular la de Guácimo, Costa Rica, La Cumbre Ecológica Centroamericana para el Desarrollo Sostenible, en Managua, la Conferencia Internacional sobre la Paz y el Desarrollo en Centroamérica, en Tegucigalpa, todas realizadas en 1994, y también la reunión cumbre de San Salvador, llevada a cabo en marzo de 1995. También refleja los compromisos efectuados por los participantes del proceso

de la CIREFCA, en relación a la atención de poblaciones desarraigadas y la lucha contra la extrema pobreza y la exclusión social.

14. El nuevo programa subregional se concentra en tres áreas principales de acción: paz y gobernabilidad democrática; desarrollo económico y social; y desarrollo sostenible del medio ambiente. Para el primer trienio, el programa contó con recursos financieros por un total de 22 millones de dólares, incluyendo recursos propios del PNUD y recursos adicionales movilizadas de terceras fuentes. El PNUD se comprometió a asignar 3 millones de dólares anuales como capital semilla. En octubre de 1995 se constituyó un Fondo Fiduciario PNUD/Gobierno de España en el área de gobernabilidad democrática, mediante una donación inicial de ese país de 11 millones de dólares para 1996/97. También se constituyó un Fondo Fiduciario PNUD/Gobierno de Italia, por el cual este país otorgó una donación de 2,4 millones de dólares como primera contribución para un programa en el área de desarrollo humano a nivel local. Se esperan nuevas contribuciones de los respectivos países donantes en el período. En particular, se han acordado ya recursos adicionales por el valor de 4 millones de dólares con el Gobierno de España. Cabe señalar que los recursos mencionados complementan aportes muy significativos de terceras fuentes destinados a los programas nacionales del PNUD, en particular provenientes de los Gobiernos de Suecia y Noruega. Las contribuciones de estos últimos han sido decisivas para la acción de las Naciones Unidas en apoyo a los procesos de paz y la consolidación de la democracia en Centroamérica, incluyendo aportes directos para mejorar la capacidad analítica y operativa de las oficinas nacionales del PNUD en Nicaragua, El Salvador, Guatemala y, recientemente, Honduras.

IV. Paz y gobernabilidad democrática

A. Apoyo a procesos de concertación y formación de consenso

15. El subprograma se dirige a la consolidación de la paz en el contexto de democracias gobernables, facilitando la implementación de los acuerdos de paz y de reconciliación nacional, la reforma de las instituciones democráticas y la formación de consensos sobre problemas de desarrollo humano sostenible en Centroamérica con la participación de la sociedad civil.

16. El PNUD ha apoyado los esfuerzos conjuntos de los gobiernos centroamericanos en el marco de las cumbres presidenciales y la institucionalidad regional responsable de la gestión y los procesos concernientes a la ALIDES y a la integración regional. En particular, en el contexto del Fondo

Fiduciario PNUD/Gobierno de España, se está dando asistencia al esfuerzo de racionalización y reforma del Sistema de Integración Centroamericana (SICA), que responde a la decisión tomada en ese sentido por los presidentes. La reforma, emprendida en el marco de un proyecto conjunto del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y la CEPAL, implica una actualización, modernización y fortalecimiento del SICA y de su Secretaría General, la renovación de su estructura jurídica y la orientación de sus actividades a la agenda regional de desarrollo sostenible.

17. En vinculación con los objetivos mencionados, el PNUD realiza actividades para fortalecer las organizaciones regionales de la sociedad civil y facilitar su participación con carácter propositivo en el contexto de la ALIDES. Cabe recordar que las organizaciones de la sociedad civil regionalmente organizadas participaron en los compromisos de la ALIDES en Tegucigalpa en 1994. Organizaciones como el Comité Centroamericano de Coordinación Interinstitucional (CACI) y la Iniciativa Civil para la Integración Centroamericana recibieron apoyo y participaron en foros de concertación y de formación de consensos sobre metas y propuestas de acción en el proceso de la ALIDES.

18. Las tareas de promoción de espacios de diálogo han permitido la participación de una amplia gama de organizaciones de la sociedad civil centroamericana —jóvenes empresarios, organizaciones campesinas y movimientos cooperativos. Entre éstos, cabe destacar las acciones encaradas en el área de igualdad de la mujer, dando seguimiento a la Plataforma de Acción de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer, realizada en Beijing en septiembre de 1995. Se cuenta con un sistema de información producido por un proyecto subregional del PNUD que desde 1993 apoyó a los países centroamericanos y a las organizaciones de mujeres en el proceso preparatorio de la Conferencia. El sistema facilita el diseño de programas y proyectos y la promoción de acciones de fortalecimiento de la paz, la democratización y el desarrollo humano con una perspectiva de género. En este contexto, el PNUD brindó apoyo a actividades impulsadas por el Foro Regional de Mujeres para la Integración Centroamericana y facilitó reuniones nacionales de diversas organizaciones vinculadas con el avance de la mujer.

19. Otra iniciativa que contribuye sustantivamente a los procesos de concertación democrática del post-conflicto en Centroamérica es el proyecto denominado “Estado de la Región”. Mediante la preparación, publicación y difusión de informes, el proyecto proporciona información oportuna, veraz y completa a los actores de la sociedad civil acerca de la situación de sus países y de la integración regional, permitiéndoles de esta manera elevar su capacidad y calidad de participación. El proyecto está financiado mediante 1 millón de

dólares del PNUD y 450.000 dólares de la UE, así como aportes locales por 1,3 millones de dólares. Este proyecto se basa en la experiencia exitosa del informe denominado “Estado de la Nación”, que se viene produciendo en Costa Rica mediante una amplia participación de la ciudadanía.

20. Otra área que ha recibido prioridad en el conjunto de actividades dirigidas al fortalecimiento de la gobernabilidad democrática es la de partidos políticos. Un proyecto regional del PNUD, junto con los programas nacionales de El Salvador y Panamá, contando con la participación del Centro de Asesoría y Promoción Electoral del Instituto Interamericano de Derechos Humanos, organizó talleres subregionales de fortalecimiento de los partidos políticos de Centroamérica. En estas reuniones, los representantes de los partidos debatieron los problemas que aquejan a los sistemas políticos y al funcionamiento de los partidos políticos, así como propuestas y recomendaciones respecto al papel que los partidos deberían cumplir con vistas a mejorar la gobernabilidad democrática en la región. Durante las reuniones se brindaron los resultados de la encuesta “barómetro centroamericano” promovida por el PNUD sobre percepciones, opiniones y expectativas de la población sobre temas de gobernabilidad democrática en el istmo centroamericano. Se hallan en edición diversas publicaciones que forman parte de las actividades previstas para dar seguimiento a este proceso.

21. Además de las actividades a nivel subregional, el PNUD continuó apoyando los procesos de paz y construcción de consensos en cada país. En Nicaragua, por ejemplo, el Fondo Fiduciario PNUD/Gobierno de España ejecutó un proyecto para facilitar la transferencia de poderes y funciones de los gobiernos locales tras las elecciones de octubre de 1996, la construcción de consensos sobre prioridades y la capacitación de candidatos y funcionarios. En Guatemala, es notorio el esfuerzo realizado por todo el sistema de las Naciones Unidas junto con la Misión de Verificación de las Naciones Unidas en Guatemala para apoyar el proceso de negociaciones y el diálogo con diversos sectores de la sociedad guatemalteca, que culminó con la firma definitiva de los Acuerdos de Paz en diciembre de 1996. En Honduras, se cooperó con el Foro de la Convergencia Nacional. En Panamá, el programa nacional del PNUD apoyó el diálogo del Gobierno, los partidos políticos y los líderes de la sociedad civil que culminó en acuerdos sobre el futuro de las tierras de la Zona del Canal. En Costa Rica, se apoyaron actividades de reflexión sobre políticas económicas y desarrollo humano, con la participación de la Unión de Cámaras Empresariales y la Empresa Privada y los líderes de la sociedad civil representando a campesinos, cooperativistas, sindicatos, medios de comunicación, académicos y mujeres.

B. Fortalecimiento de instituciones democráticas

22. También en el área de gobernabilidad democrática, el PNUD contribuye a la promoción de los derechos humanos y el estado de derecho en la región centroamericana, mediante programas de apoyo a la reforma judicial, a la seguridad pública, a las procuradurías de derechos humanos y al funcionamiento del Estado, a través de la reforma tributaria y la descentralización.

23. En el área de justicia, culminó sus actividades el proyecto nacional de apoyo a la justicia local en Nicaragua, que contó con el apoyo financiero del Gobierno de Suecia. El programa logró construir “casas de justicia” en alrededor de 100 municipios del interior del país, dignificando así la función de la justicia e impartiendo capacitación a jueces de primera instancia que fueron asignados a dichas municipalidades. El Fondo Fiduciario PNUD/Gobierno de España financia en El Salvador los proyectos de apoyo al servicio público de defensa penal y de educación legal popular. El primero persigue aumentar la capacidad institucional del Departamento de Defensa Pública, que incluye la formación de defensores públicos. El objetivo del segundo es promover el conocimiento de la nueva normativa jurídica penal, familiar, de menores y penitenciaria del país, así como el de los tratados internacionales vigentes, especialmente en materia de derechos humanos. Del mismo modo se brinda apoyo en Guatemala para los proyectos de fortalecimiento del servicio público de defensa penal y de agilización del proceso de notificaciones judiciales. El primer proyecto permitirá formar y contratar nuevos defensores públicos; el segundo apunta a reducir el número de casos sin sentencia mediante el diseño de mecanismos eficientes de seguimiento y control. Asimismo, el proyecto de gobierno judicial asiste a consolidar el estado de derecho y el proceso de paz mediante la modernización del sector justicia en Guatemala, apoyando a la Corte Suprema y a la Comisión de Fortalecimiento de la Justicia. En Honduras, el proyecto de fortalecimiento del estado de derecho tiene por objetivos instalar mecanismos de reducción del número de reos y mejorar el seguimiento de casos, fortalecer la defensa pública, asistir en la ejecución de la normativa del menor infractor y ejecutar un plan carcelario piloto. En Panamá se ejecuta un importante proyecto de reforma penitenciaria y rehabilitación de reclusos, que incluye acciones especiales para mejorar las condiciones de menores infractores. Un proyecto regional se concentra en la capacitación de jueces y fiscales de todos los países centroamericanos para mejorar la formación profesional de los miembros de los poderes judiciales. Al finalizar el proyecto se habrá impartido formación a 1.800 jueces y fiscales centroamericanos mediante curricula impartidas en la región y en España.

24. La mejora de la seguridad pública es otro de los problemas considerados prioritarios por la población de la región. En el caso de El Salvador, se han consolidado en los últimos dos años los esfuerzos de apoyo a la Académica Nacional de Seguridad Pública y la policía nacional civil, que han sido posibles gracias a las generosas contribuciones de los Gobiernos de Dinamarca, Noruega y Suecia. Recientemente, el proyecto de apoyo al Consejo Nacional de Seguridad Pública busca fortalecer la institución lo cual redundará en una política unificada y la coordinación de las instituciones de seguridad pública en el país. También mediante recursos del Fondo Fiduciario PNUD/Gobierno de España, se brinda asistencia técnica a la policía de Guatemala, lo que permite sentar las bases para la posterior transformación de la policía militar en una policía civil, en cumplimiento de uno de los puntos de los Acuerdos de Paz. En Nicaragua, el proyecto de apoyo a la policía se orienta a mejorar la capacidad de actuación de la policía mediante cursos especializados y el refuerzo al plan de seguridad del país. Otro proyecto contribuye al mejoramiento y tecnificación de la medicina forense en Nicaragua, fortaleciendo a la Corte Suprema de Justicia. En Panamá, se brinda apoyo a la policía nacional, buscando mejorar los conocimientos en materia de derechos humanos e investigación criminal, así como su capacidad de brindar servicios de seguridad pública en general. En Honduras, se formula un proyecto de asistencia para el establecimiento de una policía nacional civil, considerando la nueva legislación del país que prevé la transferencia de esas funciones desde la jurisdicción militar.

25. En materia tributaria, es de destacar el proyecto de reforma de la administración financiera en Costa Rica, que tiende a mejorar la gestión de esa importante función del Estado. Otra iniciativa se desarrolla en Guatemala para contribuir a la modernización de la administración tributaria en el marco de los Acuerdos de Paz.

26. Otro de los temas básicos en el área de paz y gobernabilidad es el apoyo a la reinserción social y productiva de excombatientes, desmovilizados y lisiados de guerra, que han sido incluidos en acuerdos específicos de paz. Además de los programas que continúan llevándose a cabo en Nicaragua y El Salvador, cabe destacar la celeridad de la respuesta del PNUD junto con otros organismos cooperantes, en asegurar la desmovilización de la ex guerrilla de la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca durante los primeros meses de 1997. Estas acciones, que son cruciales para la credibilidad del proceso de paz, fueron posibilitadas por la puntual contribución de los Gobiernos de Noruega y Suecia, por valor de aproximadamente 6 millones de dólares y la efectiva coordinación con otras agencias del sistema de las Naciones Unidas, en particular la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones

Unidas para los Refugiados (ACNUR), así como la Organización Internacional para las Migraciones.

27. En el caso de Guatemala, también se impulsan programas específicos para el reasentamiento de la población desarraigada y sobre identidad y derechos de los pueblos indígenas que fueran estructurados sobre la base de los compromisos en los Acuerdos de Paz. En el primero, el PNUD ha expandido sus operaciones mediante una contribución de 3,5 millones de dólares provenientes del Gobierno de Dinamarca, que complementan otros programas y recursos. En el segundo, se pone el acento en reformas legales que hacen a los derechos de los pueblos indígenas y la promoción de su cultura. En ambos casos, se da particular atención a los grupos de mujeres.

V. Desarrollo económico y social

A. Desarrollo humano sostenible a nivel local

28. Considerando el cumplimiento de la Declaración de Compromisos en favor de las poblaciones afectadas tanto por el desarraigo como por conflictos y la pobreza extrema en el marco de la consolidación de la paz en Centroamérica, adoptada en la última reunión del Comité de Seguimiento del CIREFCA realizada en México, D.F., en junio de 1994, y la experiencia exitosa de la implementación del Programa para las Personas Desplazadas, los Refugiados y los Repatriados en América Central (1990-1995), el PNUD se abocó a la formulación y puesta en marcha de una nueva iniciativa en Centroamérica denominada el Programa de Desarrollo Humano Sostenible a Nivel Local. Este Programa regional busca dar expresión concreta a la ALIDES y a los compromisos asumidos por los gobiernos centroamericanos, el sistema de las Naciones Unidas y la comunidad internacional en la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social, realizada en Copenhague en marzo de 1995, en el sentido de impulsar estrategias integradas para combatir la pobreza en las áreas de los países que acusan los índices más elevados de deterioro social y ambiental. Los objetivos del Programa son los siguientes:

a) Establecer consensos regionales, nacionales y locales entre los principales protagonistas (gobiernos, sociedad civil, comunidad cooperante y agencias de las Naciones Unidas), en torno a metas y acciones para el desarrollo humano sostenible;

b) Fortalecer la capacidad técnica de los programas y promoción de la acción conjunta del sistema de las Naciones Unidas en torno a la estrategia;

c) Consolidar los procesos en curso de desarrollo local;

d) Transferir las experiencias a escala internacional.

29. En cada una de los territorios priorizados por los gobiernos se aplican metodologías ya probadas para apoyar los procesos de descentralización y modernización del Estado, fortalecer las instancias locales a través de consejos de desarrollo comunitarios, municipales y departamentales y ampliar su capacidad para formular y ejecutar planes locales, establecer sistemas de producción, crédito y empleo y mejorar la salud, la educación y el manejo del ambiente.

30. Para las actividades de alcance regional, el programa cuenta con un financiamiento total de 3.424.000 dólares de los cuales 2.424.000 dólares corresponden a una contribución de Italia al Fondo Fiduciario PNUD/Gobierno de Italia para el desarrollo social sostenible, la paz y apoyo a países especiales y 1 millón de dólares aportados por el PNUD. Estos recursos permiten apoyar los subprogramas nacionales en Belice, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá, cada uno de los cuales cuenta con recursos específicos provenientes de variadas fuentes. La ejecución es un esfuerzo interagencial de diversas agencias de las Naciones Unidas —el PNUD en la ejecución, la Oficina de Servicios para Proyectos de las Naciones Unidas en la implementación general, la Organización Internacional del Trabajo (OIT), la Organización Mundial de la Salud/Organización Panamericana de la Salud (OMS/OPS), y también participan activamente el Programa Mundial de Alimentos (PMA), el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), los Voluntarios de las Naciones Unidas (VNU), Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP), la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y otras organizaciones.

31. Cabe señalar que la formulación y el lanzamiento del programa se efectuó por medio de un extenso proceso de consulta de modo de lograr el máximo consenso. Así, la iniciativa fue puesta a consideración y discutida con todos y cada uno de los gobiernos y oficinas del PNUD, así como agencias del Sistema de las Naciones Unidas (OSP, OIT, UNICEF, FAO, OMS/OPS, ACNUR), y organizaciones locales (Red Centroamericana de Agencias de Desarrollo Económico Locales y comités de desarrollo departamentales). El programa fue aprobado el 29 de noviembre de 1996 en Nicaragua por el Consejo de Integración Social.

32. Durante el primer semestre de 1997 se avanzó en la implementación del programa. Se conformaron los equipos técnicos a nivel regional y en cada país, se acordaron metodologías y sistemas y se elaboraron los planes operacionales. Los mismos son el resultado de un proceso de concertación y negociación con todos los actores que participan en el desarrollo

llo de la áreas de intervención. La sede del programa está situada en Guatemala. En Belice, se halla en formación el marco institucional del subprograma, habiéndose elevado una propuesta al Primer Ministro para la constitución del Consejo Nacional y los consejos distritales de desarrollo. En Costa Rica, el programa forma parte de la política de descentralización del país. Se ha constituido un Comité de Cooperación Institucional amplio y representativo y se ha avanzado en los aspectos operativos; el reto es lograr la replicabilidad de lo ya realizado en otras regiones del país, particularmente en la región norte. En Guatemala, el programa está adscrito a la Secretaría General de Planificación y opera en tres departamentos priorizados por el Gobierno en el marco de aplicación de los acuerdos de paz; entre las fuentes financieras se cuentan el BID, el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) y agencias bilaterales. En Honduras, la contraparte del programa es la Secretaría Técnica de Cooperación, y se integran otros proyectos para promover el desarrollo local en nuevas áreas de intervención, adicionales a San Marcos de Ocotepeque, Intibucá y Copán. En Nicaragua, se ha priorizado la zona norte del país. Panamá recién se ha incorporado al programa, siendo la contraparte gubernamental el Gabinete Social. Existen interesantes iniciativas alrededor del Programa Municipio Siglo XXI, las decisiones de descentralización y el programa nacional que impulsa el PNUD en el país.

B. Desarrollo agropecuario

33. El proyecto Unidad Regional de Asistencia Técnica para el Desarrollo Agrícola (RUTA III) se implementó entre abril de 1994 y la primera mitad de 1997, y luego de una evaluación de medio término realizada con resultado muy favorable, se ha aprobado una nueva fase para continuar las actividades para el trienio entre el primero de julio de 1997 y el año 2000. Es un proyecto del PNUD ejecutado por el Banco Mundial con un monto financiero de 5,1 millones de dólares proveniente de diversas fuentes: el PNUD, el Fondo Fiduciario constituido entre el Gobierno del Japón y el Banco Mundial, el BID, el FIDA, el Instituto Interamericano para la Agricultura, la FAO y el Gobierno de Noruega, más contribuciones en especie de los países. El proyecto asiste a los gobiernos centroamericanos en sus políticas y programas de modernización de la agricultura y de reforma institucional y del sector rural para consolidar el proceso de desarrollo sostenible en la subregión. El proyecto ha apoyado a los países en: a) la formulación de políticas, programas y proyectos de inversión y asistencia técnica poniendo en marcha operaciones de préstamo; b) el fortalecimiento de la capacidad de las instituciones públicas y privadas mediante la capacitación; c) la formulación y aplicación de

estrategias para enfrentar el problema de la pobreza rural; d) la puesta en marcha de políticas específicas sobre la mujer y el desarrollo aplicando un enfoque de género; e) el fomento de una agricultura sostenible con un adecuado manejo de los recursos naturales; y f) la adaptación de políticas derivadas del proceso de liberalización del comercio.

34. RUTA III cambió la orientación que había guiado la implementación del proyecto que lo precedió (RUTA II), desde el análisis y diseño de políticas hacia el diseño de componentes de inversión, aunque siempre manteniendo el apoyo a temas de carácter regional como en el caso de comercio, facilitando los intercambios en la región y funcionando como punto focal de la cooperación en materia de agricultura. La misión de evaluación concluyó que el proyecto había cumplido sus objetivos con un alto nivel de efectividad/costo. La nueva fase prevé un financiamiento de 4,6 millones de dólares para tres años de operación.

C. Inversiones sociales

35. El Proyecto Unidad Regional de Asistencia Técnica para Aliviar la Pobreza en Centroamérica y Panamá (RUTA Social) desarrolló sus operaciones entre julio de 1993 y julio de 1997 con un financiamiento total de 6 millones de dólares. Este proyecto del PNUD fue implementado por el Banco Mundial y financiado por el PNUD, el Gobierno de Japón y el BID. La OMS/OPS participó en el proyecto y proveyó un asesor. Operando mediante una unidad regional en contacto con unidades técnicas nacionales, el programa apoyó a los países en la formulación de políticas y programas en el sector social y buscó fortalecer la capacidad nacional de gestión de los sectores sociales de los países con especial interés en las áreas de educación básica, salud, nutrición y fortalecimiento de los fondos de inversión social.

36. El proyecto RUTA Social contribuyó con resultados útiles a las actividades de los gobiernos, equipos técnicos y agencias en los sectores sociales, promoviendo la participación de equipos técnicos nacionales. Su posición regional y capacidad técnica, en conjunción con su enfoque operacional, facilitaron la preparación de proyectos en los sectores sociales. Un resultado importante de RUTA Social fue el número de proyectos en los que participó y el nivel de recursos que fueron generados (808,8 millones de dólares). Ejemplos de estas acciones son el proyecto de educación básica en El Salvador, caracterizado por una estrecha colaboración entre el Banco Mundial y el BID y la participación de equipos nacionales; el plan de acción para el programa de mejora de los servicios de salud en Guatemala, que proveyó incentivos para un préstamo del BID; y la preparación de proyectos a través de los fondos

de inversión social en Honduras, Nicaragua y Panamá. Asimismo, RUTA Social buscó mejorar la capacidad analítica en la región en los sectores sociales y proveyó insumos para la formulación de políticas mediante estudios y publicaciones, disseminación de información pertinente, preparación de bases de datos y actividades de capacitación. En particular, se realizaron estudios sobre la eficacia y eficiencia del gasto social en cuatro países a fin de contribuir a la determinación de agendas de política con base en datos empíricamente fundamentados. El proyecto deja una rica experiencia para la definición de nuevas estrategias y acciones por parte de la cooperación internacional para la reforma social en Centroamérica.

VI. Desarrollo sostenible del medio ambiente

37. El PNUD apoya un amplio conjunto de actividades dirigidas a la protección y restauración del medio ambiente en Centroamérica. El enfoque es integral, respondiendo a la concepción de desarrollo sostenible, e incorpora la participación de los segmentos de la sociedad directamente afectados o involucrados en los problemas ambientales. El marco de cooperación ha sido establecido en la ALIDES adoptada en la Cumbre Ecológica Centroamericana para el Desarrollo Sostenible, realizada en Managua en octubre de 1994, que siguió los compromisos adquiridos en la Cumbre para la Tierra (Río de Janeiro, junio de 1992) y que posteriormente fueron ratificados por la región latinoamericana en la Cumbre de las Américas sobre Desarrollo Sostenible (Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, diciembre de 1996). El organismo subregional de contraparte de las actividades de cooperación es la Comisión Centroamericana de Ambiente y Desarrollo.

38. Los programas apoyan la incorporación del medio ambiente en las políticas nacionales y en los planes sectoriales, así como en el establecimiento de proyectos dirigidos a la conservación, la regeneración y el uso sostenible de recursos naturales en áreas específicas. El financiamiento de estas actividades, además del presupuesto regular del PNUD y de los gobiernos, proviene del fondo especial del Programa creado para este efecto, denominado Capacidad 21, y del Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM), administrado por el PNUD y el Banco Mundial, con la asistencia del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA).

39. Uno de los temas prioritarios del istmo centroamericano en el contexto de la ALIDES es la protección de la biodiversidad. Se estima que entre el 6% y el 12% de la biodiversidad del mundo está contenida en la región mesoamericana, que se extiende desde el Darién colombiano hasta Tehuantepec, en

México. Se trata de crear un sistema de corredores biológicos que integre esta región, que sufre una rápida pérdida de su biodiversidad causada por la deforestación, la erosión de los suelos, la destrucción de los recursos marítimos y costeros, la contaminación y la caza y comercio ilegal de vida silvestre. Conscientes de estos problemas, los siete Jefes de Estado de la subregión acordaron promover dos iniciativas: un fondo financiero para la naturaleza y la creación de un sistema de áreas protegidas y corredores biológicos en todo el istmo centroamericano. El FMAM ha adelantado un capital semilla de alrededor de 25 millones de dólares para las dos iniciativas, a la espera de movilizar recursos adicionales para la implementación de programas de desarrollo sostenible. Una respuesta ha sido la provisión de cerca de 25 millones de dólares adicionales por parte del BID. El programa ha permitido establecer un marco estratégico integral para orientar las acciones que estimula y fortalece las acciones nacionales, despierta el interés internacional y permite la canalización de recursos internos y externos.

40. En forma paralela a estas iniciativas, el PNUD apoya los esfuerzos nacionales con el financiamiento del FMAM. En Guatemala, el proyecto de protección integral de la biodiversidad en la región Sarstung-Motagua busca crear un sistema de corredores biológicos, vinculando nueve parques naturales en un área de 12.000 kilómetros cuadrados como parte del sistema mesoamericano de corredores biológicos. El proyecto es ejecutado enteramente por organizaciones locales, beneficiando a las comunidades de la etnia quiché que viven tanto en las áreas de amortiguamiento como en las propias zonas de conservación. Se busca la promoción de

prácticas económicas y socialmente factibles de uso sostenible del bosque para elevar su nivel de vida. El presupuesto total es de 9,7 millones de dólares, de los cuales 4,1 millones de dólares provienen del FMAM. En Costa Rica continúa la ejecución del proyecto que apoya el manejo sustentable de la Península de Osa (8 millones de dólares), dentro del sistema nacional de áreas protegidas. En Belice, se continúa ejecutando un plan de manejo costero para proteger los arrecifes de coral (3 millones de dólares), que significan la biodiversidad costera más rica del hemisferio occidental.

41. En Belice, Costa Rica, El Salvador, y Guatemala, el FMAM ha aprobado recursos en el orden de 1,3 millones de dólares para facilitar la elaboración de estrategias nacionales y planes de acción orientados a conservar la biodiversidad e identificar las principales fuentes y sumideros de gases con efecto de invernadero. Estas estrategias y planes, tanto en biodiversidad como en cambio climático, representan los principales compromisos asumidos por los gobiernos ratificantes de las convenciones globales firmadas durante la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo.

42. Asimismo, mediante recursos provenientes de la Capacidad 21 como capital semilla, complementado con recursos de los propios gobiernos, el PNUD apoya a los países para fortalecer la capacidad de cada nación para integrar dentro de los planes de desarrollo los principios de la Agenda 21 adoptados en la Conferencia. Se busca la participación de todos los estamentos sociales para impulsar procesos de desarrollo sostenible. Tres países desarrollan este tipo de programas: Costa Rica, El Salvador y Honduras. Se espera que en 1997 comiencen acciones similares en Guatemala y un programa a escala subregional.

44. La estrategia del programa regional incluye como objetivo el fortalecimiento de la capacidad de las instituciones nacionales y regionales. Es así que los proyectos incluyen actividades o componentes orientados a: a) la creación y/o fortalecimiento de capacidad de creación de consenso; b) el establecimiento o fortalecimiento de la capacidad de gestión de los procesos de desarrollo, especialmente en el área de formulación e implementación de políticas públicas; c) apoyo para incrementar resultados y capacidad para emprender actividades nuevas; y d) mejora de la eficiencia de los sistemas de gestión e información.

VII. Aspectos institucionales y de capacidad de gestión

43. El programa regional del PNUD opera mediante una estructura ligera, descentralizada, de gestión. Se ha establecido una función de enlace en Costa Rica y se promueve el trabajo en redes para posibilitar al máximo el flujo de información y la participación de las organizaciones nacionales a todo nivel, gubernamentales y de la sociedad civil. Cada proyecto regional se implementa en relación a las respectivas contrapartes de la administración a nivel nacional y con los organismos regionales existentes competentes en el tema específico. Por otra parte, se trata de fomentar al máximo el trabajo interagencial de las Naciones Unidas.